

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXI.

Madrid. — Lunes 10 de Septiembre de 1894.

NÚM. 1.092.

Saturnino Aransáez y Martínez

En Santo Domingo de la Calzada, villa y cabeza de partido judicial de la provincia de Logroño, nació el día 11 de Febrero de 1865 Saturnino, hijo de Julián Aransáez y Petra Martínez.

La modesta posición que tenían estos no era tan extremada que impidiera que dedicaran á su hijo al estudio, con el fin de que, una vez terminado, pudiese abrazar alguna profesión que le asegurara un porvenir.

El fallecimiento de Julián Aransáez, cuando Saturnino contaba aún pocos años, y la falta de recursos que esta desgracia trajo consigo á la familia, obligaron al joven á buscar una ocupación que le facilitara recursos con que atender al sustento propio y al de su buena madre, y se dedicó al oficio de tapicero, en el que, sin hacer grandes progresos, consiguió ser un oficial aceptable y obtener, si no un jornal que permitiera á la familia vivir con holgura, al menos ir cubriendo las principales atenciones de la vida.

La lentitud con que marchaba le obligó á buscar más amplio espacio en que poder moverse, y que se adaptara mejor á sus naturales inclinaciones, sin abandonar por esto el oficio emprendido.

¿Cuáles eran sus inclinaciones? Pues las de ganar su subsistencia, entendiéndoselas con reses bravas, á cuya lidia había dedicado desde pequeño algunas horas, tomando parte en capeas de las que se celebraban los días festivos en los pueblos inmediatos, y en las que había demostrado tener condiciones y aptitudes nada comunes.

Su madre, que no se atrevía á contrariar la inclinación de Saturnino, vivía sobresaltada cuando este marchaba de casa á tomar parte en las citadas fiestas taurinas, porque temía á cada momento verle llegar imposibilitado para continuar trabajando en su oficio.

Tal maña se dió en sortear novillos, que pronto se buscó su concurso para dar algún aliciente á las fiestas taurinas de varias localidades.

Entre las muchas personas que habían visto torear á Aransáez, no faltó alguna que le recomendara al entonces empresario de la plaza de toros de la corte, don Rafael Menéndez de la Vega, quien no sólo atendió la recomendación, dándole un puesto como banderillero en una de las corridas de novillos organizadas por aquella época, sino que le proporcionó trabajo como tal banderillero en otras varias

fiestas, en las que Saturnino fué adiestrándose en el manejo del capote y perfeccionando la suerte de parear.

Entró al poco en la cuadrilla del desgraciado Punteret, con el que recorrió las más importantes plazas de la Península.

Unas veces formando parte de cuadrillas, otras sustituyendo á otros compañeros, y no pocas como peón suelto, ha toreado con los más notables novilleros de aquel entonces, y al lado de Mateito, el Gallo, Cara-ancha y Frascuelo, sin desmerecer de sus compañeros.

Ha hecho varias excursiones á América, y en ellas ha obtenido muchos aplausos, y no pocos y ventajosos ajustes en diferentes puntos de aquellas apartadas regiones, donde se decidió, á instancias de varios compañeros, á trocar los palos por los estoques.

A la vuelta á España de una de estas excursiones, procuró tomar en la Península la borla de licenciado en la facultad, por decirlo así, y obtuvo el puesto de matador de novillos en la tarde del 2 de Agosto de 1891, en la que, en unión de José Rodríguez (Pepete) y Manuel Nieto (Gorete), estoqueó toros de desecho de tienta y cerrado de la ganadería de D. Pedro Barranco, vecino de Cabezas de San Juan.

Desde aquella fecha ha estoqueado en las más importantes plazas de la Península, alternando en ellas con los principales novilleros y con algunos matadores de toros.

Entre las diferentes cogidas que ha sufrido, algunas de ellas graves, y que no han entibiado sus aficiones, recordamos las siguientes: una que se la ocasionó un toro de la ganadería de D. Fernando Gutiérrez, de Benavente, toreado en la plaza de Badajoz; otra que sufrió en la plaza de San Martín de Valdeiglesias; una que tuvo en Gijón el 16 de Agosto de 1893; otra en Tarazona en 28 del mismo mes, y últimamente, la que sufrió en la plaza de toros de Madrid, de bastante gravedad.

Aransáez, que es un excelente compañero para cuantos torear en su compañía, es un torero alegre que maneja con desenvoltura y lucimiento el capote, ejecutando cuantas suertes se conocen; que para con arte é inteligencia; que es una especialidad saltando con la garrocha, y que, como peón de lidia, puede figurar dignamente al lado de los primeros. Con el estoque no ha llegado aún á obtener el logro

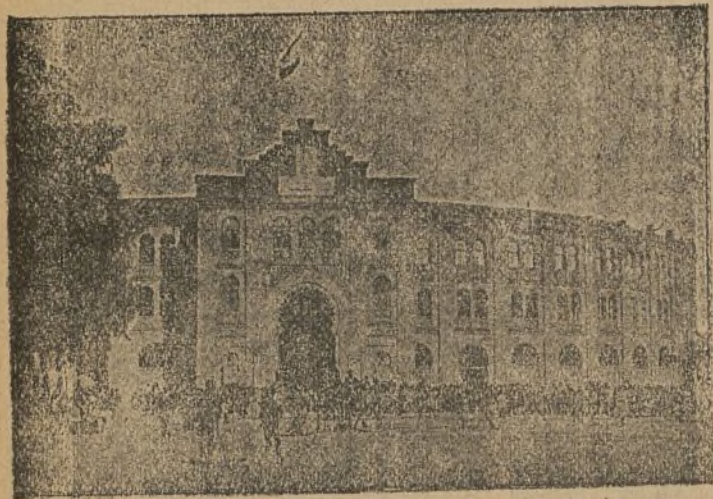
de sus aspiraciones, y eso que es de los que saben y tiene conocimientos para poder practicar la suerte.

Si esto lo consigue, seguramente figurará entre los novilleros de primera fila.



SATURNINO ARANSÁEZ Y MARTÍNEZ

Ayuntamiento de Madrid



Plaza de Toros de Madrid

Ultima corrida de novillos celebrada ayer 9 de Septiembre de 1894.

Valiente fracaso el que presenciamos ayer en la mezquita taurina de la corte.

Si á relatarlo fuéramos con sus pelos y señales, necesitaríamos un periódico de las dimensiones del *The Times* de Londres, y aun así nos quedaríamos cortos y nos faltaría espacio.

Así, pues, cifrándonos á las circunstancias y á la abundancia de material que ha ido amontonándose y que es preciso dar salida, no tenemos otro remedio que *comprimarnos y comprimirnos* mucho, como dicen en *La Virgen de la Paloma*, relatando á estilo telegráfico lo ocurrido en la fiesta.

Dió principio á las cuatro, ocupando el sillón presidencial el teniente de alcalde de turno.

Verificáronse las operaciones preliminares de descubierta, reconocimiento del campo y toma de posiciones que requiere toda pelea.

Machío, en sustitución de Conejito que estaba anunciado, Bebe chico y José Ríos, nuevo en esta plaza, figuraban de jefes del ejército de coleta.

Y dispuesto todo, se abrió el portón y salió á escena el primero de los seis de desecho de don Juan Vázquez que estaban encerrados.

Le llamaban *Rebollo*, tenía el núm. 10, y era cárdeno, bragado y bien puesto.

Machío baila tres verónicas.

Tres varas de Bocacha por dos caídas y un caballo, otras tres del Ginebrino, con un vuelco, y una del Grajo, sin consecuencias, componen el primer tercio de lidia, en el que el bicho mostró ser voluntario y blando.

Bebe chico estuvo bien en los quites.

Toman los palos el Loquillo y Manchego, que meten tres buenos pares, de los que dos correspondieron al primero.

Ambos escucharon palmas.

El bicho, persiguiendo al Manchego á la salida del par que puso, saltó tras él por frente al 7.

Machío, que lucía traje encarnado con oro, pronuncia el discurso y sale á entendedérselas con *Rebollo*, al que pasa sin lucimiento, para recetarle un pinchazo en hueso, otro delantero barrenando, saliendo por la cara, perdiendo una zapatilla y tomando el olivo por frente al 8; otro pinchazo delantero, saliendo perseguido; un pinchazo barrenando, sin soltar el sable, saliendo descompuesto, y una corta un poco delantera y contraria. Esta después de cambiar el sable.

El espada tardó 10 minutos, y dió cinco pases naturales, cinco con la derecha y 12 altos, sufriendo en uno de ellos un desarme.

Segundo: *Malasombra*, núm. 1, negro, bragado, listón, adelantado de cuerna y astillado del arma izquierda.

Fué tardo de verdad. Acosándolo sufrió dos sangrias del Ginebrino y tres del Bocacha, sin más percance que un vuelco de este jinete.

El nuevo espada pretendió hacer un quite, y de manos á boca se encontró con la res, que le dió un topetazo de lleno con el testúz. El hombre, milagrosamente no perdió más que el capote, pues por no perder, ni el equilibrio.

Cayetano, después de una salida falsa, cuarteo un par desigual, repitiendo con otro bueno entrando bien.

Tomás Recatero deja cuarteando un par superior. (Aplausos en las tribunas.) Vuelve á entrar en turno, hace una salida falsa, clava un par metiéndose mucho, y sale encunado, sacándole el toro en un derrote el pañuelo del bolsillo izquierdo de la chaquetilla.

¡Si le iría cerca del bulto!

Afortunadamente el toro se conformó con darle un susto.

Bebe chico, de encarnado y oro, tardó once minutos en espabilar al bicho, que se acostaba del lado derecho y buscaba el bulto.

Le toreó de muleta despegado y sin confianza hasta treinta y seis veces con la mano derecha y ocho por alto.

Tres veces metió el sable, dejando en la primera una estocada corta, que escupió el bicho; en la segunda una estocada baja y atravesada, entrando desde lejos y echándose fuera, y en la tercera otra estocada caída con dirección nada buena, arrancando lejos y desviándose demasiado.

Tercera estación.

Culebro, núm. 5, cárdeno oscuro, caído y corto de cuerna.

Salió con calma y demostrando á las primeras de cambio mansedumbre no pequeña.

Después de un buen rato, sufrió una caricia de Bocacha, sin novedad.

Dos veces más se pusieron por delante los jinetes, y ni acometió ni cosa parecida.

Y el presidente, precipitándose algo, ordenó que le tostaran la piel.

Y el público protestó ruidosamente de la orden superior, pues quería que el buey volviera al corral. Entre silbidos, denuestos y otros excesos, como botellas al redondel, etc., etc., Valentín Conde y el Niño se disponen á banderillar, retrayéndose un tanto al ver caer los proyectiles citados y otros que no se nombran.

Por fin se deciden, y Conde, después de meter los brazos sin clavar los palos y hacer una salida falsa, cuelga un par al relance.

Montes de Oca cuelga medio par.

Conde deja un nuevo par cuarteando.

Y repiten: Montes con otro palo suelto, y Conde con medio al relance.

Signe la bronca al usía.

José Ríos, de café con plata descoloridos, se presenta dispuesto á hacer su debut.

Allá va lo que hizo.

Tiende la muleta, y la maneja como hubiera podido manejar una escoba, dando nueve mantazos con la mano derecha, uno que pretendió ser un pase alto, perdiendo el refajo; un cambio, en que por poco si le cambia el bicho á él, saliendo achuchado y sin armas; uno como natural, con su correspondiente achuchón, y larga, entrando de cualquier modo, una estocada atravesada.

Mueve dos veces la muleta con la mano derecha, y entrando sin estar el bicho en suerte, deja una estocada corta, delantera y atravesada.

Mete de nuevo los brazos, pinchando á los mosquitos, y sale por la cara perseguido, siendo alcanzado, enganchado y tirado al alto, cayendo ante la cara, sin que el bicho hiciera de nuevo por él, afortunadamente, en los segundos que tardó Pepín en meter el capote y llevarse á *Culebro*.

Se levantó el muchacho, le practicaron un breve reconocimiento algunos compañeros de profesión, y pasó á la enfermería, donde reconocido resultó tener, según parte del Dr. D. Marcelino Fuertes, una herida de 6 centímetros de extensión por 8 de profundidad en la región glútea izquierda, sin interesar más que los tejidos blandos.

Valentín Conde, que figuraba en el cartel en el último lugar entre los banderilleros, recordando quizá que en la tarde anterior estaba de sobresaliente, sin encomendarse á Dios ni al diablo, ni pedir autorización á nadie, cogió el estoque y muleta del espada lesionado, y de buenas á primeras largó un pinchazo á la res.

Cuando se disponía á continuar la tarea, llega á todo correr Machío, que era á quien correspondía sustituir á Ríos, aparta á Conde y se encarga de cumplir su cometido, empleando para ello siete telonazos, una estocada delantera, otra también delantera y caída, un intento de descabello, una estocada con tendencias dando tablas, y un intento de descabello con la puntilla.

El toro dobla aburrido y Pepín acierta á la primera.

Ríos gastó doce minutos en los pases y estocadas que dió, y Machío ocho.

Total, veinte.

Al presidente le dieron otra rechiffa, continuación de las anteriores.

Cuarta estación.

Zafreño, núm. 45, cárdeno claro, bragado y algo apretado de defensas.

De Onofre y el Naranjero sufrió seis puyazos: cuatro del primero, dos buenos que le valieron palmas, á cuenta de un vuelco y un potro, y dos del segundo, sin novedad.

El Manchego hizo dos salidas y dejó primero un palo, y luego un par á la media vuelta.

El Loquillo se pasó dos veces, y colocó dos pares á la media vuelta.

Machío encontró quedado á su enemigo, al que se quitó de enmedio de un pinchazo de los de ni fú ni fá, una estocada en lo alto, atravesada, yéndose del globo, un pinchazo delantero, desviándose mucho, y un descabello á pulso resguardado con el cadáver del potro fallecido.

Dió como preliminar dieciocho pases, sufriendo dos acosones y un desarme, y tardó ocho minutos.

Quinta estación. Una de las más desastrosas de la tarde.

Manchego, núm. 20, cárdeno oscuro, bragado y mogón del izquierdo.

Se presentó huyendo hasta de su sombra.

Acosándole aguantó hasta dos varas, y luego en una huída tropezó con el Naranjero, al que derribó, echándose antes sobre los lomos, dando después con Onofre, que le hizo un rajón por venirse rebosado y de pronto.

Onofre puso luego una buena vara.

El bicho durante el tercio volvió varias veces la fisonomía.

La benevolencia presidencial libró al buey del fuego que merecía.

Tomás Recatero puso un par de lo bueno al cuarteo. Palmas.

Cayetano metió uno superiorísimo, el mejor de la tarde, entrando bien, midiendo los terrenos en regla, cuadrando y clavando á ley, y saliendo con limpieza. Muchas palmas.

Recatero dejó medio par.

Y entramos con la muerte y pasión de *Manchego* (toro), de que se encargó el Bebe chico, que estuvo desconocido, pero cómo, aquello no fué ni la sombra del Bebe de las anteriores novilladas.

Y allá va la prueba.

Empezó con trece pases, preámbulo de un pinchazo echándose fuera.

Siguió á esta faena otra compuesta de ocho pases, con un desarme y un pinchazo en hueso arrancando largo.

Cuatro pases y una estocada corta, tomando viaje desde Córdoba.

Cayetano, al intentar dar una vuelta al toro, pierde el capote, al dar el bicho una cox que por poco si le alcanza á la cara.

Un nuevo pase del espada precede á un pinchazo bajo sin soltar el arma.

Un pase con desarme es el preliminar de un pinchazo delantero sin soltar, otro andando soltando el arma, otro más y un aviso de la presidencia.

Y sigue con una baja á la media vuelta.

Un pinchazo bajo en la propia forma.

Otro sin soltar barrenando.

Otro soltando el sable.

Otro llevándose el sable en la mano.

Una estocada corta.

Un pinchazo.

Segundo aviso presidencial.

Sigue luego entrando de cualquier modo, con un metisaca bajo, un pinchazo sin soltar, otro en la barriga, otro más, tercer aviso y los cabestros.

El puntillero, desde la barrera, mete algunos puntillazos en los ijares.

Y ya los cabestros en la plaza, el espada larga un pinchazo, una estocada sin soltar el sable, otros tres pinchazos y un descabello.

El puntillero, á su vez, hace lo que puede con el cachete en auxilio del matador, como también el espada Machío, evitando que los cabestros se acerquen al acibillado bruto.

Total de la faena: pases 27, desarmes 2, pinchazos 18, estocadas 5, minutos 20.

Sexta estación: comenzó á las seis y treinta y cinco, y terminó cuando apenas si se veían los dedos de las manos.

Perdigón, núm. 29, chorreado en verdugo, listón, bragado y abierto fué el protagonista de ella.

Entre Onofre, Naranjero y Bocacha le tentaron la piel cinco veces, por una caída y un potro difunto.

Montes de Oca, después de dos paseos y entrando mal, dejó medio par al revuelo de un capote, y uno al cuarteo, bastante medianillos.

Valentín Conde deja un palo de cualquier modo y un par al relance.

Machío pide autorización para que ejerza de matador Conde, y la presidencia, con buen acuerdo, lo niega.

Machío en su vista se va hacia el bicho, que desarmaba y se tapaba, y le da pasaporte de una caída, volviendo la cara; una corta baja; otra estocada, que no podemos precisar cómo resultó; un pinchazo; una estocada á la media vuelta; otra ídem; un pinchazo; otro ídem, entrando por retaguardia; otros dos pinchazos y el toro dobla.

Las tres últimas veces que pinchó lo hizo rodeado de zúluas, uno de los cuales anduvo largo trecho á gatas, cobijándose bajo el estribo del 10 para evitarse una caricia del bicho.

Tardó el espada 12 minutos.

Y después se lidiaron los moruchos, el segundo de los que saltó dos veces el callejón y dió buenos porrazos, con el beneplácito de la asamblea. El tercerero mandó á un bárbaro á la enfermería.

RESUMEN

Los toros en el primer tercio aguantaron 29 varas, dieron 7 caídas y mataron 3 caballos.

Los banderilleros dejaron 17 pares y seis medios, haciendo 11 salidas. Tres pares y medio fueron de fuego.

Machío, en acabar con los dos que le correspon-

dían por turno, rematar al que cogió á Ríos y el último que estoqueó sustituyendo al mismo, tardó 38 minutos, empleando 54 pases de muleta, sufriendo un desarme, 10 estocadas, 11 pinchazos, 2 intentos y un descabello.

Bebe chico, en sus dos, largó 71 pases, en los que fué desarmado dos veces como preámbulo de 8 estocadas, 18 pinchazos y un descabello.

Escuchó los tres avisos y gastó 31 minutos. Ríos, en el tercero, que acabó de matar Machío, dió 15 pases y 2 estocadas, sufriendo 2 desarmes, en 12 minutos.

Total general del último tercio en los seis toros. Pases, 140; estocadas, 20; pinchazos, 29; intentos, 2; descabellos, 2; desarmes, 5; avisos, 3; Minutos, 81 (una hora y 21 minutos).

Los cornúpetos. Vistos bajo el aspecto de presentación y lámina, llenaban el objeto. En cuanto á condiciones, sólo uno, el primero, fué aceptable; los demás resultaron una colección de bueyes de lo mejor que ha salido á la plaza en la temporada que ayer terminó.

Y conste que les hacemos favor. Fué quemado el tercero, y debieron serlo el quinto y algùn que otro, que si tomaron las varas reglamentarias, fué debido á acosarlos los picadores.

Respecto á los matadores poco hemos de decir, sino que nada bueno les vimos ejecutar en la suerte suprema.

Machío, al pasar, demostró que ignora para lo que sirve la muleta, contribuyendo con ella á descomponer á sus adversarios. Con el sable aún rayó á menos altura. Entrando lejos, cuarteando demasiado y volviendo la fisonomía como lo hizo en el primero, no es posible dejar buenas estocadas ni adelantar un paso en la profesión. Los que empiezan, como decía un célebre espada de los pasados tiempos, tienen que comerse los toros para alcanzar un buen puesto; es decir, arrimarse, arrancar corto y derecho y mirar dónde se hiere. El que no haga esto no va á ninguna parte.

Bebe chico ya queda dicho en la reseña que no nos pareció ni la sombra del José Rodríguez de las tardes anteriores.

A su primero, que debió torearle desde cerca y desengañarle, le toreó con desconfianza y muy despegado, acabando de echarle á perder. Al estoquear se olvidó de esa habilidad que todos le reconocen. Arrancó siempre lejos, y se fué del mundo; de aquí que los estoques llevarán siempre mala dirección.

En su segundo, más vale no meneallo.

Seguramente es el mayor desastre que ha tenido desde que estoquea.

Aquello no fué matar, sino convertir en una criba á su adversario.

Esto es tanto más censurable en el Bebe que en otros, por cuanto es de los que saben lo que lleva entre manos, y de los que figuran en primera línea.

La multa de 50 pesetas que le impuso la presidencia por no retirarse de la cabeza de su enemigo al presentarse los mansos, justificada.

De esta derrota es preciso desquitarse á la primera oportunidad.

El debutante José Ríos, ni pincha, ni corta. No sabe lo que es andar con los toros, ni para qué sirven el capote y la muleta, ni cómo deben manejarse. Y con el estoque estuvo á idéntico nivel.

En una palabra: demostró en todo un desconocimiento supino, é hijo de él fué el percance que sufrió.

Conde, metiéndose donde no le llamaban queriendo sustituir al espada lesionado. Con el mismo derecho pudo hacerlo el chico de Pepín. Muy oportuna y acertada la presidencia en llamarle á capítulo é imponerle una multa.

De los picadores, sólo Onofre merece mención en algunas varas, que el público le premió con aplausos. Los demás fueron á salir del paso.

De los banderilleros, con los palos, Cayetano y Tomás Recatero en primera línea, y después Loquillo y el Manchego; bregando, Cayetano, Tomás y el Loquillo.

El servicio de caballos, malo.

La tarde, nublada.

La presidencia, acertada unas veces y desacertada otras.

La entrada para ganar unas pesetas.

JUAN DE INVIERNO.

Crónica de la semana

Madrid 8 de Septiembre.

Para solemnizar la festividad de la Natividad de la Virgen organizó la empresa de nuestro circo taurino una corrida mixta, en cuyo programa figuraban seis toros de desecho de la ganadería de D. Enrique Salamanca, los espadas de alternativa Mateito y Paco Frascuelo, y el novillero el Tremendo.

Pero hubo que alterar en el programa lo que á los

toros se refería, por causas imprevistas, sustituyéndose dos de los dispuestos por uno de la ganadería de Patilla y otro de la de D. Amador García (antes cura de la Morena).

En la imposibilidad material de dar cuenta detallada de los lances de la fiesta, que presidió el señor Minuesa, por falta de espacio, nos circunscribimos á dar un breve resumen de su resultado.

De los toros de Salamanca (primero, segundo, quinto y sexto de la corrida), sólo el segundo cumplió bien; fué voluntario el quinto, y dejaron mucho que desear los otros dos. El de Patilla cumplió, gracias á la gente montada y á los peones, que hicieron cuanto fué posible, y el de García fué un solemne buey desde que se presentó en la plaza hasta que acabó.

Entre los seis aguantaron 40 puyazos por 19 caídas y nueve caballos muertos.

Mateito, que en quites estuvo trabajador y oportuno, haciendo algunos de lucimiento, con la muleta toreó desde cerca y con arte. Despachó al primero de una corta en su sitio; otra corta, que se fué ahondando, y un descabello barrenando, y al segundo de una estocada á un tiempo saliendo desarmado; un pinchazo sin que el bicho hiciera por él, un pinchazo sin soltar, y un buen descabello. Puso un excelente par de banderillas. En resumen; que su trabajo fué bastante aceptable.

Paco Frascuelo, que mostró deseos de conquistar aplausos en cuantas ocasiones se le presentaron, consiguió obtenerlos en algunas, no alcanzándolos en otras por las condiciones de las reses. Ni aun pudo gallear como deseaba. Manejando la capa, dió algunos buenos lances, é hizo oportunos quites. Con el estoque fué el Paco de siempre, en el momento de meter el sable: volviendo la cara en la mayoría de las ocasiones, en una de las cuales, por esta causa, al dar una estocada á su segundo toro, salió enganchado por el brazo derecho, teniendo que retirarse á la enfermería, donde reconocido por el Dr. Lacasa, resultó tener una herida de siete centímetros de extensión en la parte media del brazo derecho, interesando la piel y los tejidos celular y muscular.

El Tremendo mató los dos últimos toros como pudo, mostrando exceso de valentía y desconocimiento completo de lo que lleva entre manos. El primero que tumbó fué el que peor llegó á la muerte de los jugados. En quites, hizo casi todos los de los dos toros que estoqueó.

Los banderilleros y picadores estuvieron á la misma altura, por regla general: haciendo más malo que bueno.

Hubo pocos pares aceptables, y estos los pusieron el Salamanquino, Tomás Recatero, Carretera y el Loquillo.

En la brega quedaron mejor Tomás, Carretera, el Loquillo y Coquinerio, éste ayudando al Tremendo.

La entrada, buena.

La tarde, calurosa.

El servicio de caballos, detestable.

La presidencia, acertada.

Nimes 2 de Septiembre.

En la corrida celebrada en esta importante ciudad de la vecina república, se lidiaron toros de la ganadería de D. Felipe de Pablo Romero, que resultaron aceptables y se dejaron torear sin presentar dificultades. Ocasionaron ocho bajas en las caballerizas.

Reverte y Quinto estaban encargados de dar cuenta de ellos.

El primero mató los tres que le correspondieron con gran aceptación de la concurrencia, especialmente el quinto, cuya oreja le fué otorgada por ovación popular.

Quinto tuvo menos fortuna que su compañero al estoquear, sin quedar mal.

En quites, tanto uno como otro estuvieron trabajadores.

De la gente montada, Parrao, Agujetas y Trigo pusieron buenas varas.

En banderillas escucharon palmas Cuco y Pipo, y en la brega, Pulguita.

Medina del Campo 5 de Septiembre.

En la corrida celebrada en esta importante población de Castilla la Vieja, se jugaron seis toros del Mosco, que cumplieron, siendo el mejor el quinto, y el peor el tercero, que fué quemado.

Pepete acabó con el primero de una estocada caída; el tercero de otra, sistema rápido, y el quinto de un pinchazo alto y una estocada delantera. Estuvo trabajador en la brega, y puso al quinto toro par y medio.

El Boto quedó bien toreando de capa y muleta, y despachó sus tres toros empleando: en el segundo de la corrida, un pinchazo y una estocada aceptable; en el cuarto, un pinchazo y una estocada que le valió la oreja, y en el sexto, que se lidió casi de noche, dos pinchazos, una estocada corta y un descabello. Puso al quinto toro un buen par.

Banderilleando se distinguieron Mancheguito, Isleño y Patatero; bregando, este último, y picando, Quilín, Riñones y Comearroz.

La entrada fué floja, y la presidencia estuvo desacertada, durmiéndose en la suerte de varas.

Marchena 1 y 2 de Septiembre.

Lidiáronse en la primera tarde cuatro toros de don Anastasio Martín, que fueron superiores. En varas mostraron mucha bravura, poder y codicia, y despacharon 14 caballos. En los demás tercios fueron nobles y dieron juego. El público batió palmas al ganadero y pidió música en su obsequio.

Fuentes.—Su trabajo ha resultado aceptable con el capote y la muleta; pero al herir ha dejado que desear, entrando á matar con poca decisión y echándose fuera; de aquí que sus faenas resultaran pesadas.

Bombita, toreando de capa y muleta, quedó bien. Al herir se arrancó corto y desde cerca. Acabó con el segundo de una estocada descolgada, y con el cuarto de un volapié superior, que le valió una ovación.

La gente montada cumplió, y de los banderilleros se distinguieron Blanquito y Valencia.

La entrada un lleno, y el público satisfecho.

En la segunda corrida, los cuatro toros de D. Juan Vázquez cumplieron bien, siendo el mejor el cuarto. En el primer tercio aguantaron 32 puyazos y mataron 14 caballos.

Fuentes quedó bien en la muerte del primero, al que despachó de un pinchazo y una corta en su sitio, y regular en el tercero, que espabiló de tres pinchazos, echándose fuera, y otro entrando á la media vuelta, descordando. Puso dos buenos pares al cuarto, y estuvo trabajador en la brega. Brindó el primero á D. Juan Vázquez (hijo), quien le obsequió con un alfiler de corbata.

Bombita estuvo pesado para acabar con el segundo, y mató al cuarto de un pinchazo, una corta buena y un descabello. En quites y brega, trabajador.

El personal subalterno cumplió sin excederse.

La entrada, buena.

Aranjuez 4 Septiembre.

La corrida organizada en este Real Sitio con motivo de las ferias por la Asociación del Comercio, la Industria y la Agricultura, para el día 4, con toros de D. José Navarro (antes marqués viudo de Salas) y las cuadrillas de Guerra y Bombita, llevó á Aranjuez un respetable número de aficionados de Madrid, Cuenca, Toledo y otros puntos, que prestó á la población, durante el día mencionado, mucha animación.

La corrida dió comienzo á las cuatro en punto, bajo la presidencia del alcalde D. Rafael Almazán.

La música del Hospicio de Madrid, con su banda de tambores y cornetas, dirigida por el maestro Espinosa, hizo el despejo entre los aplausos de la concurrencia.

Presentáronse luego las cuadrillas, y verificados los preliminares comenzó la fiesta, que no detallamos por falta de espacio, limitándonos á dar de ella un resumen lo más extenso posible.

Los toros.—En cuanto á presentación, hemos de decir que no estaban mal de carnes, que tenían poco respeto y que eran de bonita lámina; y respecto al resultado de lidia, que se taparon y cumplieron sin excederse, siendo el mejor el tercero.

El primero, *Noblito*, núm. 11, fué blando en varas, mostró tendencias en banderillas y acudió en la muerte.—*Miserable*, núm. 37, jugado en segundo lugar, mostró voluntad y algún poder con los jinetes, y se dejó torear en los demás tercios.—El tercero, *Remendao*, núm. 16, fué bravo, codicioso y de poder en varas, y acabó bueno. *Jinete*, núm. 23, se mostró cobarde y sin poder en la primera pelea, y acabó buscando abrigo en las tablas. El quinto, *Notario*, núm. 13, con voluntad se llegó á los jinetes en diez ocasiones, acudió en palos y acabó huído.—El sexto, *Caballero*, núm. 4, hizo toda la faena huyendo.

Entre los seis aguantaron 42 varas, por 16 caídas y siete caballos arrastrados.

Los espadas.—Guerrita (traje verde y oro), que en quites hizo algunos de lucimiento, que estuvo activo en la brega y puso al quinto toro un par superior de frente, dió cuenta de su primero de un pinchazo tomando huesos y echándose fuera y una superior estocada, después de un trasteo de muleta sin parar lo suficiente. Toreó al tercero á conciencia, pero sin lucimiento, por las condiciones que tenía, y acabó con él de un gran pinchazo en hueso, una estocada caída y un descabello á la primera. Pasó de muleta al quinto con algún despejo, y le mató de una estocada delantera. En resumen: que llenó su cometido y nada más.

Bombita (negro y oro) tuvo una buena tarde. Estuvo activo y trabajador en brega y quites. Despachó al segundo, después de una breve faena de muleta, de una estocada baja citando á recibir y echándose fuera. Pasó cerca y parando al cuarto, al que mató de una gran estocada á volapié, dando tablas, arrancando corto y con valentía, que le valió una ovación. Al sexto le toreó cerca, bien y adornándose, y le tumbó de una buenisima estocada á volapié que hizo innecesaria la intervención del puntillero. Obtuvo otra ovación y contra su voluntad fué sacado en hombros de la plaza.

Los picadores.—Estuvieron malos en general. Sólo se pusieron tres ó cuatro varas buenas, y éstas co-

rrespondieron á Molina. El Pegote muy retraído y con pocas ganas de trabajar.

Los banderilleros estuvieron á la altura de los picadores. Ni un solo par bueno se puso en toda la tarde.

Los servicios, regulares.

La presidencia, acertada.

La corrida se echó fuera en hora y media.

Los matadores tardaron en despachar los seis toros veinticuatro minutos.

A la vuelta hubo el desorden de costumbre á la salida del primer tren, pero luego, gracias á las acertadas disposiciones del Sr. Duque de Tamames, hubo mucho orden, y la gente tomó los trenes sin apreturas ni barullo.

Pero es preciso que las autoridades locales y el comercio de Aranjuez procuren que la compañía de M. Z. A. organice el servicio de vuelta de una manera más perfecta, pues de otro modo, cuantos esfuerzos hagan por llevar forasteros á Aranjuez serán inútiles.

Y bien se lo han demostrado en esta ocasión Cuenca y Toledo, de donde apenas si llegaron viajeros, y aun Madrid no respondió al llamamiento con la misma fuerza que el 30 de Mayo, porque nadie quiere abandonar su casa sin saber si volverá sano ó ensartado en una bayoneta.

Bayona (Francia) 2 Septiembre.

Se lidiaron seis toros de Saltillo, que fueron bravos y dieron mucho juego, especialmente el quinto, que resultó superior. Entre todos aguantaron 49 varas y mataron 8 caballos. De éstos hubieran caído más si los tres primeros hubieran tenido más cuerna, y si en el quinto los picadores no se hubieran hecho los maullones esquivando la pelea.

Cara-ancha, que toreó de capa con lucimiento al primero é hizo algunos quites buenos, toreó de muleta despegado á sus tres toros y tuvo poca fortuna al herir. En el sexto, al dejar un par que no prendió, salió perseguido, tomó las tablas, y el toro saltó tras él, atropellándolo y derribándolo, sin causarle afortunadamente lesión alguna. Al presentarse ileso en el redondel, fué recibido con un aplauso unánime.

Guerrita, muy activo en quites y brega. Despachó al segundo toro de una gran estocada, después de una faena bonita y lucida; al cuarto de un volapié superior, y al sexto de otra inmejorable. La muerte de sus tres toros le valieron otras tantas ovaciones delirantes.

Las cuadrillas, muy trabajadoras. En la brega se distinguieron Antonio Guerra y Almendro.

Asistieron á la fiesta más de 8.000 espectadores, que salieron satisfechos del espectáculo.

Palencia 2 y 3 de Septiembre.

Para la corrida celebrada el primero de los indicados días, había dispuestos seis toros de la ganadería de Presencio, del Raso del Portillo, que resultaron bastante malos, y dieron lugar á que el público armara un descalzaperros y arrojara al redondel botellas y otros objetos.

Tanto Lagartijillo como Pepete, mostraron deseos de agradar á la concurrencia en el cumplimiento de su compromiso, alcanzándolo en lo que permitieron las condiciones del ganado. Estoqueando quedó mejor el primero de los dos matadores.

Las cuadrillas, trabajadoras.

El contratista de caballos perdió nueve potros.

En la segunda corrida, los bichos lidiados, sin excederse, hicieron mejor pelea que los de la tarde anterior.

Los espadas fueron los mismos.

Lagartijillo quedó bien en la muerte de un toro, y Pepete en la de otro. En la de los otros la fortuna no les fué propicia.

París 8 de Septiembre.

El opulento capitalista Max Lebandy, obsequió el día 8 á sus amigos con una corrida de toros en una plaza construída exprofeso en su posesión de Maisons-Laffite.

Se lidiaron dos becerros y se mataron dos toros de Lizaso por Joseito y Quintas, con gran aplauso de los concurrentes.

Sales, picador, se lastimó en un tumbo.

Presidió la fiesta Max Lebandy, que lucía traje corto, y figuraba entre los invitados el alcalde de Maisons-Laffite.

La plaza estaba engalanada con los colores nacionales, y el programa de la fiesta estaba redactado en español.



Madrid.—Ha sido fijado en los sitios de costumbre el cartel de abono para la próxima temporada, en la que se darán seis corridas, y una extraordinaria ó de abono, en la que sólo tomará parte Guerrita.

Los matadores que aparecen en el cartel, son: Guerrita, Torerito, Lagartijillo, Minuto, Reverte y Fuentes.

Cara-ancha, ajustado también, tomará parte en dos ó tres corridas.

La primera de la segunda temporada tendrá lugar el día 16, lidiándose toros de Ibarra por las cuadrillas de Cara, Reverte (si no torea en Málaga) y Fuentes.

Hoy lunes comienza la renovación del abono hasta el jueves 13, y el viernes podrán solicitarse nuevos abonos.

Sepúlveda.—Las dos corridas verificadas en los días 26 y 27 del pasado Agosto dieron buen resultado, quedando el público muy satisfecho.

El diestro encargado en ambas tardes de estoquear los toros fué Constantino Quiles (*Enguile-ro*), y nada dejó que desear tanto al manejar el capote como en la suerte de matar.

Banderilleó el tercer toro de cada corrida y fué muy aplaudido.

Toledo.—Para la corrida verificada anteayer sábado 8 había reunido la empresa cuatro toros de una ganadería de Terrones y dos de D. Mariano Arroyo, vecino de Ventas con Peña Aguilera.

Los cuatro salamanquinos dieron muy escaso juego; los dos de Arroyo fueron bravos aunque de escaso poder.

Los matadores, fueron Gordón y Berrinches.

Gordón no agradó á los aficionados. Tuvo muy poca suerte al estoquear, y con el capote y muleta estuvo muy despegado.

Berrinches fué el héroe de la fiesta, afianzando una vez más el mucho partido que tiene en Toledo, á pesar de que por tocarle los tres bichos de peores condiciones no pudo lucirse en la suerte de matar.

Pero demostró mucha inteligencia y fué el que llevó la corrida en peso.

Los picadores, muy remolones. Sólo se arrastraron tres caballos y en los corrales murieron igual número.

En banderillas, el Murcia y Torerito cumplieron. Los demás estorbaron bastante.

Fuencarral.—Para la novillada que se verificará en la plaza de reciente construcción de este pueblo, ha sido ajustado el *Enguile-ro* para matar dos toros el 29 de Septiembre.

Sevilla.—La combinación para las corridas de la feria de San Miguel, es la siguiente:

Día 28.—Toros de Moreno Santamaría; espadas, Guerra y Reverte.

Día 29.—Toros del marqués de Villamarta; espadas, Guerra y Bombita.

Día 30.—Toros de Miura; espadas, Reverte y Bombita.

Toros y novillos.—De las corridas de toros y novillos celebradas ayer y anteayer, hemos recibido las siguientes noticias telegráficas:

Badajoz, 8.—Se lidiaron toros de Mira, que dieron juego. *Guerrita* quedó muy bien toreando é hiriendo, y el *Torerito* tapó su hueco. Los dos espadas banderillaron al quinto. La muerte de este toro la brindó Guerra al marqués de Jerez, que le obsequió con un rico presente.

Asistieron á la fiesta más de 3 000 portugueses y 600 individuos de la provincia de Cáceres.

Múrcia, 8.—Los toros del Duque cumplieron, siendo buenos dos de ellos. Caballos muertos, 10. Mazzantini estuvo muy aceptable en dos, y acabó con el quinto de un gran volapié que le valió la oreja.

Bombita, bien en el segundo y sexto, y mejor en el cuarto, cuya oreja le fué concedida.

Entrada, buena.

Tudela 8.—Resultaron buenos los toros de Carrigüir, que dejaron fuera de combate 15 penceos. *Bonarillo* quedó bien en la muerte de los cuatro primeros, y estuvo aceptable *Lobito* en la de los dos últimos.

Medina del Campo.—*Pepete* y *Pepe-Hillo* estoquearon con bastante acierto los toros de Valdés que se lidiaron y despacharon 8 caballos.

Benavente 8.—Dieron juego los cuatro toros de Cobaleda, y *Torerito* quedó bien banderilleando al tercero y cuarto, y aceptable estoqueando los cuatro.

Huelva 8.—Los bichos de Clemente resultaron regulares, y fueron muy aplaudidos *Lagartijillo* y *Litri* al estoquear.

Zaragoza 8.—Los bichos de Cabriada fueron malos y mataron dos caballos. El tercero volvió al corral por manso, después de un escándalo fenomenal. El público arrojó al redondel botellas y otros objetos, que obligan á los toreros á retirarse. Al volver éstos á la plaza, por orden del presidente, se renueva el escándalo, que termina al retirarse el buey.

Manene y **Bernalillo** estuvieron valientes ó hicieron lo que pudieron para echar fuera la corrida. Ambos fueron volteados, resultando el primero con varetazos en la ingle y brazo derechos, á pesar de los cuales siguió toreando.

Torredonjimeno 8.—Cervera despachó con aplauso los toros lidiados en la fiesta.

Jerez 8.—Los bichos de Nandín cumplieron bien, y *Gorete* y el *Jerezano* fueron aplaudidos, matando y en quites.

Santoña 8.—*Mancheguito* estoqueó dos toros de Salamanca, obteniendo la oreja del segundo.

Parrao también fué aplaudido.

La corrida anunciada en esta población para verificarse ayer, fué suspendida por la lluvia, y se verificará hoy.

Cabra 8.—Los toros de Linares, medianos. Palomar y el *Nene*, acertados estoqueando y bien banderilleando al cuarto.

Bayona (Francia) 9.—Se lidiaron toros de Miura, que fueron buenos. *Cara-ancha* y *Bonarillo* oyeron muchas palmas.

Calatayud 9.—Los bichos jugados han sido buenos y han despachado 10 caballos. Matilde Vargas muy aplaudida rejoneando. *Bernalillo* superior toreando y bien hiriendo.—*Chaquetilla*.

Benavente 9.—Los toros de Cobaleda, buenos. Caballos, 12. El *Torerito* despachó los cuatro de cuatro estocadas y dos pinchazos, y quedó bien banderilleando.

Santa María de Nieva 9.—Cumplió el ganado, y *Pepete* escuchó palmas toreando y matando.

Tarifa 8.—Se lidiaron seis bichos de Sarga, que mataron 10 potros. Lesaca, por haberse inutilizado *Potoco*, mató los seis, quedó bien en el cuarto y sexto, y menos que mediano en los otros.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse á su apoderado, D. Venancio Jordán, Victoria, 4, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. z-bf

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Eusebio Fuentes (MANENE)

pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Los empresas que deseen contratar al espada de novillos

Cecilio Isasi (El Alavés)

pueden dirigirse á su apoderado D. Tomás Trevijano, San Felipe Neri, 1, Sastretería.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á nombre de dicho diestro, Paredes, 19, Barceloneta.—Barcelona.

Para contratar al matador de novillos

José Gordón (Gordito)

diríjanse las empresas á su apoderado, D. Alfredo Ibáñez Mallenco, calle de la Esperanza, 9, Madrid.

SASTRERÍA DE PEDRO LÓPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar á caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 13.